

EXPANSIÓN DE LA BANCA EXTRANJERA EN MEXICO

Dra. Eugenia Correa
Lic. Claudia Maya¹

INTRODUCCIÓN

Durante décadas del México posrevolucionario la propiedad de los bancos operando en el mercado nacional estuvo resguardada para los empresarios nacionales. Solamente hasta el inicio de los años noventa con el decreto de reprivatización de los bancos, que habían nacionalizados en la crisis de deuda de 1982, es que se contempla la participación accionaria de hasta en un 30% en los bancos nacionales. Con el Tratado de Libre Comercio se negocia una apertura gradual del sector a la propiedad extranjera.² Sin embargo, este calendario de apertura fue acelerado con la crisis bancaria de 1995 y hacia 1998 se posibilita incluso la compra de bancos con una elevada participación en el mercado por parte de extranjeros. Muy diversos argumentos se esgrimen para apoyar o criticar la propiedad extranjera de los bancos domésticos y la expansión de filiales. Entre los primeros se considera que: mayor competencia permitirá una mayor eficiencia, disponibilidad de servicios y menores costos de financiamiento; facilita la expansión de los flujos de capitales externos y por ello eleva la disponibilidad de fondos; estimula la presencia de agencias calificadoras, auditores y burós de crédito. En realidad se esgrimen todos aquellos argumentos que apoyan la liberalización y apertura de la economía.

Entre los argumentos en contra se señala que: la mayor eficiencia y diversificación de los servicios que ofrecen los bancos puede ser alcanzada por los propios bancos locales; la expansión de los flujos de capital extranjero ha sido realizada incluso en aquellos países que aún mantenían la propiedad de los bancos en manos de nacionales; la presencia de agencias calificadoras y demás empresas ha estado presente en el marco de bancos de propiedad mayoritariamente local. Mientras que la estabilidad de los flujos de capital extranjero no depende en gran medida de la propiedad de los bancos y en todo caso, frente a situaciones de riesgo, por ejemplo cambiario, puede ser aún más volátil el comportamiento de los bancos extranjeros que de aquellos en manos de nacionales.

A ellos habría que añadir los relativos al control del sistema de pagos y a la autonomía en las políticas monetarias y fiscal, cuestiones que, en el caso de México, fueron discutidas en las negociaciones del TLC y razón por la cual se establecieron las restricciones iniciales a la propiedad extranjera de los bancos mexicanos. Sin embargo, estas restricciones parecían más dirigidas a proteger a los propietarios de los grandes bancos mexicanos, dejando desprotegida a la actividad bancaria, entre otras cuestiones debido al compromiso de mantener el libre flujo de entrada y salida de capitales.

En este trabajo se pretende en primer lugar analizar las características de la expansión de la propiedad extranjera de los bancos en el mercado nacional a través de varios parámetros de cuantificación. Posteriormente se señalan algunas de las posibles consecuencias para el financiamiento nacional en moneda local y sobre el sistema de pagos.

1. LA NUEVA PRESENCIA DE LA BANCA EXTRANJERA EN MÉXICO

La liberalización financiera iniciada en los años setenta, transcurre por una nueva etapa a partir de la reforma financiera emprendida a partir de 1989 y principalmente con la reprivatización del sector bancario al inicio de los años noventa.³ La propia reforma y la firma del TLC estimularon una nueva estrategia de crecimiento y posicionamiento en los mercados de los bancos recién

privatizados, lo que condujo a una rápida expansión del crédito bancario que sólo fue frenada por la crisis financiera de 1995, quedando así al descubierto la fragilidad de la súbita expansión y las consecuencias de una reforma que prometía mayor eficiencia y que condujo a la quiebra del sistema bancario y financiero en México.⁴

A partir de ese momento el gobierno implementó distintos programas de rescate bancario y apoyo a deudores intentando atenuar la crisis y estimular la "salud del sector bancario".⁵ Y, precisamente como resultado de la crisis bancaria, las autoridades mexicanas decidieron abrir el sector a la inversión extranjera más allá de lo originalmente negociado y programado en el TLC.

Cuadro 1
LA BANCA EXTRANJERA
EN LOS PRINCIPALES MERCADOS EMERGENTES
Participación porcentual en los activos totales

	Control Extranjero 1994	Control Extranjero 1999
Europa Central		
República Checa	5.8	50.7
Hungría	19.8	80.4
Polonia	2.1	52.8
Total	7.8	56.9
Turquía	2.7	1.7
América Latina		
Argentina	17.9	48.6
Brasil	8.4	17.7
Chile	16.3	53.6
Colombia	6.2	17.8
México	1	18.8
Perú	6.7	33.4
Venezuela	0.3	43.9
Total	7.5	25.5
Total excluyendo a Brasil y México	13.1	44.9
Asia		
Corea	0.8	16.2
Malasia	6.8	11.5
Tailandia	0.5	5.6
Total	1.6	13.2

Se considera control extranjero con una participación accionaria de 40% o más en las entidades bancarias.

Fuente: FMI, Internacional Capital Markers, Septiembre de 2000

México y su sistema bancario no fue la excepción. Precisamente durante esos mismos años del pasado lustro, numerosos sistemas financieros han sido abiertos a la participación extranjera al través de la propiedad directa de instituciones financieras locales, como resultado de las crisis financieras, como puede verse en el cuadro 1. En Europa central son muy notorios los casos en los que la banca extranjera mantenía una posición ínfima en 1994 y actualmente controla el devenir del mercado bancario. En América Latina, destacan Brasil, Argentina y Chile, entre las mayores economías de la región.

En México, a principios de los años noventa, sólo un banco extranjero, Citibank, estaba autorizado para operar en el mercado local, participando con menos del 1% de los préstamos totales. Las restricciones a los bancos extranjeros fueron retirándose progresivamente, en un inicio se presentó la entrada de pequeñas subsidiarias nuevas que participaban en actividades al mayoreo y créditos no bancarios. En promedio, cada una de estas subsidiarias sólo poseían una sola oficina y las operaciones realizadas representaban menos de 0.01% del mercado total local de préstamos.⁶

A partir de 1995, los bancos que operan en el país enfrentan su quiebra en medio de una elevación abrupta de las tasas de interés domésticas, lo que aceleró el incremento de las carteras vencidas y aumento los costos de los rescates. Un periodo de consolidación se abrió en el curso de los siguientes meses, donde los ocho bancos más fuertes del país absorberían a los más débiles a través de fusiones y compras. La estructura del sistema bancario mexicano está en transformación y los bancos extranjeros han pasado a jugar el papel central. En ese año se evidenció toda la debilidad de los bancos mexicanos, que solamente dos años atrás, en 1993, había sido listados entre los bancos más rentables del mundo. Ahora, cargados de cuentas incobrables, descapitalizados, e incluso, algunos de ellos intervenidos, todos ellos, por ende, ocupados en su propia sobrevivencia. Fue cuando surgió el Fobaproa, buscando evitar una quiebra generalizada y asegurar los recursos de los depositantes. También en ese año aparecieron en escena las instituciones bancarias españolas, estadounidenses y canadienses, principalmente, quienes encontraron en el maltrecho sistema financiero mexicano la oportunidad de comprar barato y expandir sus territorios de manera apresurada.

Compras Realizadas en México entre 1995 y 2000

Banco Adquirido	Banco Adquiriente	Fecha de intervención	Fecha de Adquisición
Bancos Extranjeros que Adquieren Bancos Domésticos			
Mercantil Probursa	Bilbao Vizcaya	-	Enero de 1996
Oriente	Bilbao Vizcaya	Enero de 1995	Marzo de 1996
Cremi	Bilbao Vizcaya	Marzo de 1994	Marzo de 1996
Mexicano	Santander Mexicano	-	Febrero de 1997
Confía	Citibank	Marzo de 1997	Marzo de 1998
Alianza	GE Capital		Abril de 1997
Bancomer	Bilbao Vizcaya	-	Junio de 2000
Serfin	Santander Mexicano	-	Mayo de 2000
Bancos Domésticos que Adquieren Bancos Domésticos			
Unión	Bancomer	Marzo de 1994	Febrero de 1995
Obrero	Afirm e	Febrero de 1995	Enero de 1997
Sureste	BITAL	Febrero de 1996	Enero de 1998
Atlántico	BITAL	Abril de 1997	Enero de 1998
Centro	Mercantil del Norte	Marzo de 1995	Febrero de 1997
Banpaís	Mercantil del Norte	Enero de 1995	Marzo de 1997

Fuente: Elaborado con datos de la CNBV y notas periodísticas

A pesar de los diversos programas de apoyo a la banca, 12 bancos mexicanos quebraron categóricamente, requiriendo la intervención de las autoridades y la subsecuente venta de estas franquicias (o parte de éstas) abriéndose de esta manera una amplia vía para la penetración de bancos extranjeros en la compra de bancos con problemas pero supervisados y saneados por las autoridades, el proceso de fusiones y adquisiciones puede verse en el cuadro 2. De acuerdo con los más recientes datos de la CNBV, junio del 2000, cinco de los siete mayores bancos en México son controlados por BBVA, Santander y Citibank, como puede verse en el cuadro 3

Cuadro 3
Los 7 Mayores Bancos en México

millones de pesos	
Banco	Activos
Banamex	297 261
Bancomer	272 210
Serfin	117 772
Bital	125 042
Bilbao Vizcaya	93 353
Citibank	68 682
Santander Mexicano	78 944

Fuente: CNBV, Junio 2000

La participación de los bancos extranjeros en el sistema bancario nacional ha ido creciendo aceleradamente en los años posteriores a la crisis bancaria de 1995. Así, considerando los activos bancarios de los bancos que reportan a la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (sin incluir los bancos todavía intervenidos o en proceso de venta), aproximadamente el 46.6% se encuentra en manos de los bancos propiedad de mexicanos, y el 53.2% en bancos con participación extranjera o filiales, como puede verse en el cuadro 4.

Cuadro 4
LA NUEVA ESTRUCTURA DEL SISTEMA BANCARIO EN MEXICO
Junio de 2000

Distribución Porcentual

	Activos	Sucursales	Personal	Cuentas	Ingresos de Operación
Total del Sistema Bancario*	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%
Bancos en Manos de Mexicanos**	46.6%	51.9%	53.2%	55.5%	56.0%
Bancos con Participación Extranjera Total y/o Mayoritaria***	53.2%	48.1%	46.8%	44.5%	44.0%

Fuente: CNBV, Boletín Estadístico de Banca Múltiple, junio de 2000.

* El total no incluye a Banco del Atlántico y Promex porque dichos bancos se encuentran en proceso de fusión.

** Bancos de capital nacional mayoritario, incluye a Banamex, Banorte, Inbursa, y otros pequeños bancos.

*** Incluye filiales, bancos nacionales recientemente adquiridos por BBV y Santander y bancos con participación extranjera mayor al 40%.

En función del número de sucursales y del personal ocupado es menor la presencia de los bancos de propiedad extranjera, en virtud de que éstos despliegan principalmente sus actividades entre corporaciones y mesa de dinero.

Sin embargo, por lo que toca a ingresos brutos, la presencia de los bancos de propiedad extranjera se ha incrementado aceleradamente, principalmente debido a las recientes ventas de dos de los mayores bancos mexicanos, Serfin y Bancomer.

A finales de 1998, el Congreso aprobó la Ley de Protección al Ahorro Bancario y con ella la apertura total del sistema bancario y bursátil nacional al capital extranjero, eliminándose también los candados para los tres principales grupos bancarios del sistema. Con esta ley se permite a los bancos extranjeros hacer compras de bancos mexicanos, en diciembre de 1998, se realizaron seis adquisiciones de bancos mexicanos por bancos extranjeros, donde los bancos españoles fueron los compradores más activos; además, se presentaron también seis fusiones entre bancos mexicanos, a partir de aquí se ha dado una creciente participación de los bancos extranjeros, sobre todo españoles, pues en muy poco tiempo se han convertido en los inversionistas más importantes en el capital de los bancos mexicanos pues tienen intereses en Bital, controlan Santander Mexicano que adquirió en el primer semestre de 2000 a Serfin y BBVA que adquirió Bancomer, tal como lo muestra el cuadro 2.

2. CONSECUENCIAS SOBRE EL FINANCIAMIENTO

La participación de la banca extranjera en el mercado doméstico de préstamos ha crecido; en 1992 representaba el 2%, en 1997 el 7%, en 1998 el 17.8% y para junio de 2000 esta participación suma un total de 21.44%,⁷ tal como lo muestra el cuadro 5.

Cuadro 5
BANCA EXTRANJERA
EN EL MERCADO DE PRÉSTAMOS MEXICANO

Tipo de Préstamo	Participación Porcentual		
	1992	1995	1998
Al Consumo	0	0.9	11.1
Hipotecarios	0	0	6.4
Comercial, Gubernamental e Interbancarios	0.2	1	19.7
Total de Préstamos	0.2	0.7	17.8

Fuente: Federal Reserve Bank Of N.Y. , Septiembre de 2000

Los préstamos de la banca extranjera se concentran en el sector comercial, gobierno y el interbancario; aproximadamente un 94% del total de sus préstamos; con mucho menos penetración en el sector de consumo e hipotecario, caracterizándose por cobrar altas tasas de interés y mantener una reducida cartera de clientes solventes. Las oficinas de representación de bancos extranjeros, de manera discreta, negocian cara a cara con sus potenciales clientes del gobierno y la iniciativa privada, en la actualidad han logrado constituir un nicho de mercado que mantiene colocados créditos al sector privado por \$230,270 millones de pesos, unos \$2,000 millones de dólares, que equivalen a 19.4% del financiamiento otorgado por la banca comercial mexicana a las empresas nacionales, además de que siempre han sido rentables. De acuerdo con una encuesta del Banco de México en el segundo trimestre del 2000, la banca extranjera logró proveer 23% del financiamiento que obtuvieron las empresas Triple A, mientras que la banca comercial aportó 31%, los proveedores 23% y el resto provinieron de varias fuentes.⁸

En México operan 18 filiales de bancos extranjeros, entre las que se cuentan a los españoles BBVA y Banco Santander Central Hispano, al estadounidense Citibank y al canadiense Bank of Nova Scotia (que adquirió una participación mayoritaria de Inverlat quien fuera el quinto banco). Como se ha señalado están participando en la compra de paquetes accionarios de las firmas locales. Además, otras 87 instituciones del exterior mantienen aquí oficinas de representación, de acuerdo con el listado oficial de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV). Las filiales proveen financiamiento especializado para proyectos de largo plazo, y participan en actividades directas tanto en el mercado de dinero como de capitales, en otras actividades incluyen variantes como asesoría para compra o venta de empresas, fusiones, adquisiciones, planeación estratégica de negocios y privatización de infraestructura. El volumen de los recursos que manejan es cuantioso, aunque sus clientes son un grupo reducido de empresas públicas y privadas, las llamadas Triple A, que han encontrado en este núcleo de instituciones su principal y en algunos casos única, fuente de recursos financieros.⁹ Por otra parte, las filiales extranjeras parecen estar aumentando el número de sucursales, cuentas y empleados en México, no porque realmente abran más y contraten personal, sino por la adquisición de los propios bancos mexicanos.

Los clientes de las oficinas de representación y de las filiales extranjeras están ubicados en el segmento de las empresas más competitivas del país. Estas instituciones trabajan con "empresas grandes mexicanas y con firmas transnacionales". Este segmento ha resultado exitoso para ellos, y "particularmente cuando se trata, por ejemplo, de hacer una emisión de capital o de deuda, para comprar una empresa o para invertir en la privatización de infraestructura. Las oficinas de representación extranjeras participan activamente en México en

el financiamiento a empresas principalmente ligadas al comercio exterior y, además, toman parte en los programas de emisión de deuda pública y privada, ya sea como agentes financieros, líderes o colideres de las emisiones.¹⁰

Algo que caracteriza a la banca extranjera es que estos están equipados con menores índices de cartera vencida, mayores provisiones de reservas y mejores niveles de capitalización, además de que se han empeñado en expandir su red de sucursales; aunque cada uno de los bancos extranjeros ingresa a México con estrategias diferentes, ahora se enfocan particularmente a la banca corporativa y de inversión además de proveer servicios financieros como seguros y fondos de pensión entre otros, estableciendo en México un puente hacia América Latina y hacia Estados Unidos.¹¹

No obstante, los bancos extranjeros también se han visto involucrados en los problemas del propio sistema bancario mexicano, como es el caso de BBVA, pues al adquirir Probusa se vio afectado por la crisis de 1995. Además, los mismos bancos extranjeros en especial Santander y BBVA libran significativas guerras por dominar el mercado financiero latinoamericano utilizando distintas estrategias de expansión; pues en el caso de Santander, éste hace compras de grandes bancos incurriendo también en grandes riesgos y pérdidas por recientes crisis de la región; por su parte, BBVA ha optado por un perfil más discreto y operaciones de más largo plazo que se reflejan en la compra de bancos más pequeños y grandes oportunidades, tal como ha sucedido con Bancomer.¹² Los problemas de las fusiones y adquisiciones en el corto plazo son los altos costo de integración y de reestructuración generados por la fusión, lo que puede restringir el crecimiento de las utilidades de la nueva entidad. Con lo que respecta a Grupo Financiero Bancomer y BBVA-Probusa, los costos de la integración y de la reestructuración podrían ser altos, aunque hasta ahora la contribución de Bancomer a los ingresos de todo el grupo han sido significativas. Así, el reporte al tercer trimestre del 2000 de BBVA, con Bancomer, incluye un incremento en sus ingresos de operación del 22.9%, muy superiores al 17.5 de incrementos sin considerar el aporte de Bancomer. Con lo cual la expansión de sus ingresos netos por intereses fue de 10.2% y sin Bancomer de 4.8%.¹³ Las adquisiciones están llevando a un cambio profundo en la estructura de la banca y en su entorno competitivo. No se trata únicamente del cambio de propietarios en el sector, sino un cambio en la estructura de financiera que modifica las relaciones de financiamiento de toda la actividad económica.

Sólo tres bancos extranjeros están desarrollando una estrategia de posicionamiento que incluye la captación en ventanilla en moneda nacional, BBVA, Santander y en alguna medida Citibank y en un futuro probable se agregue Nueva Escocia (con Inverlat). Estos bancos ya poseen una porción significativa del mercado, compiten directamente con los bancos mexicanos y poseen una capacidad de expansión considerable. Otros bancos extranjeros continuaran con su estrategia de atención a grandes patrimonios y corporaciones, a través de filiales pequeñas o de oficinas de representación, lo que significa propiamente que un sector de la demanda local se está transfiriendo hacia otros mercados, principalmente el estadounidense. Los bancos todavía en manos de mexicanos, no controlan los instrumentos propiamente bancarios para mejorar su competitividad. Así:

1. Las elevadas tasas piso gubernamentales, utilizadas para mantener rendimientos atractivos al ingreso de capitales externos, impiden un descenso en las tasas pasivas y la expansión del crédito en moneda nacional.
2. Las elevadas tasas de interés otorgadas por los bonos Ipab, que si bien significan elevados ingresos por intereses sobre una parte significativa de los balances bancarios, también son un obstáculo para el descenso de las tasas reales activas y pasivas.
3. El nivel de los márgenes bancarios se encuentra atado a los requerimientos de formación de reservas sobre carteras vencidas.

4. Las tasas de interés interbancarias están crecientemente vinculadas al volumen de liquidez procedente de las operaciones de los bancos extranjeros.

5. Además, el nivel de liquidez en moneda extranjera, controlado principalmente por los bancos extranjeros, restringe aún más su capacidad de gestión sobre su balance.

Por ello, su margen de actuación es pequeño, reducir costos y aumentar comisiones, y especialmente recortar personal. Con lo cual se mantiene en una dinámica de contracción de su posición de mercado, con una rentabilidad que procede principalmente de los intereses ganados por el bono Ipab.

A pesar de la contracción general del crédito, los bancos extranjeros se posicionan en los segmentos más dinámicos del mercado, que además por ahora se benefician de la expansión de la economía estadounidense. Pero con un límite a su expansión derivado precisamente del relativamente pequeño volumen de negocios en nuestra economía, del ya significativo descenso en el crecimiento económico de los Estados Unidos en el tercer trimestre del 2000. Una de las expectativas de mayores negocios es precisamente el avance en las privatizaciones en el país, cuestión que está determinada por el juego nuevo de fuerzas políticas de los años por venir.

Mientras tanto, los segmentos económicos que todavía dependen del circuito financiero en moneda nacional (salarios e ingresos fiscales), corren el riesgo de sufrir nuevas presiones deflacionarias. El sistema de pagos nacional se encuentra muy lejos de mantenerse en manos de mexicanos tal y como fue el objetivo de las negociaciones en el TLC, sin que hasta ahora se encuentren las voluntades necesarias para un nuevo acuerdo de cooperación monetaria y financiera en el marco de ese tratado, que posibilite una expansión económica de largo plazo.

[1] Este trabajo es parte del proyecto de investigación coordinado por la Dra. Alicia Girón "Presente y Futuro de los Servicios Financieros", financiado por la DGAPA. Las autoras agradecen el apoyo de los becarios Elizabeth Concha, Roberto Soto y Martín Peña.

[2] Al respecto puede verse: Eugenia Correa. "Los Servicios Financieros en el TLC", en el libro Alicia Giron, Edgar Ortiz y Eugenia Correa (Comp.) Más Alla del TLC Integración Financiera y Desarrollo. Ed. Siglo XXI. México, 1995.

[3] Sobre las etapas de la liberalización financiera puede verse: Eugenia Correa. "Reorganización de la Intermediación Financiera, 1989-1993", en Revista Comercio Exterior Vol.44, No. 12, Diciembre de 1994. Banco de Comercio Exterior, México.

[4] Al respecto puede verse el texto incluido en este libro: Eugenia Correa. "Fobaproa e Ipab: Crisis y Ocaso de los bancos mexicanos".

[5] Dages, Gerard, Foreign and Domestic Banks Participation in Emerging Markets: Lesson from Mexico and Argentina. Federal Reserve Bank of N.Y., Economic Policy Review, Septiembre de 2000.

[6] Dages, Gerard, Foreign and Domestic Banks Participation in Emerging Markets; Op.cit, p. 8.

[7] Según datos de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) a junio de 2000.

[8] Revista Expansión 27 de septiembre del 2000.

[9] Revista Expansión, 27 de Septiembre de 2000.

[10] Revista Expansión, 27 de Septiembre de 2000, Op.cit.

[11] Revista Expansión, 12 de Abril de 2000.

[12] Revista Expansión, Op. Cit.

[13] Financial Time, 25 de octubre del 2000, información en línea.